



La gracia en acción

(basada en Hechos 6,1-7)

La iglesia estaba creciendo. Al principio, solo unas pocas personas se reunían. Entonces, más personas escucharon sobre Jesús y se convirtieron en sus seguidoras.

Las personas vivían juntas y lo compartían todo. La iglesia estaba llena de amor. Más y más personas se unían cada día. Fue un momento emocionante.

Después de un tiempo, había tantas personas que era difícil ser justo con todas. Cuando se repartía la comida, algunas personas recibían más que otras.

«Ellas recibieron más que nosotras». se quejaban algunas de la mujeres. «No es justo».

Y fue así que las personas comenzaron a discutir.

Los líderes de la iglesia podían ver que muchas personas tenían necesidad. Por eso se reunieron para orar y para hablar sobre lo que podían hacer.

«Escojamos a siete ayudantes», decidieron. «Necesitamos encontrar a personas que nos ayuden a asegurarnos de que a todas las personas se les trata con justicia».

Entonces, los discípulos comenzaron a buscar a algunas personas que fueran buenas ayudantes.

«Nuestros ayudantes necesitan estar llenos del Espíritu Santo», dijeron. «Encontremos a personas que quieran compartir el amor de Dios dándole alimento a quienes sufren de hambre».

A todo el grupo gustó la idea. Los discípulos comenzaron escogiendo a un seguidor de Jesús llamado Esteban. Él era un buen hombre que seguía los caminos de amor de Jesús. Luego, escogieron a seis ayudantes más que eran de la iglesia.

Los siete discípulos fueron llevados ante los líderes. Ellos oraron imponiéndoles las manos. Querían demostrar a todo el grupo que estos siete hombres habían sido llamados a un trabajo importante.

Cuando terminó el culto, los siete ayudantes fueron a asegurarse que todo el mundo tuviera lo suficiente para comer. Trabajaron duro para ver que todas las personas eran tratadas con justicia. Y la iglesia siguió creciendo.

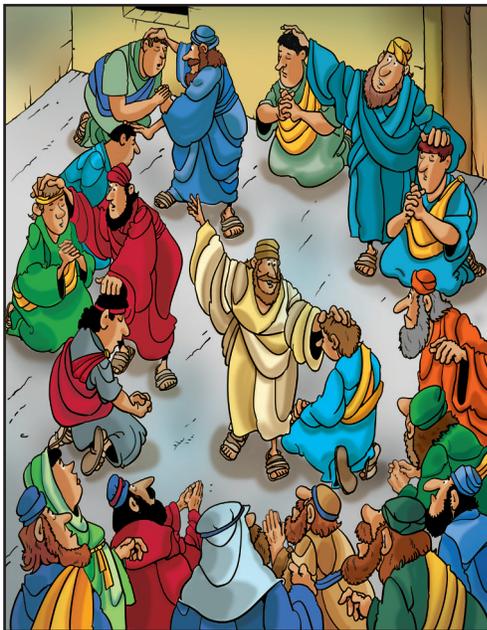
La gracia en acción

(basada en Hechos 6,1-7)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Imaginen cómo eran los primeros días de la iglesia. Había mucho trabajo por hacer. Invita a tu familia a mencionar algunas de las tareas presentadas en la historia.
- Cuando se comienza una organización, se deben tomar muchas decisiones. ¿Alguna vez han sido parte de algo muy nuevo, como un nuevo equipo deportivo, o un club? Imaginen cómo se siente el hacer cosas sin poder decir, «Nosotras siempre. . .».



Respondemos a la gracia de Dios

- ¿Por qué sería que las mujeres necesitaban que la iglesia les diera alimentos? En esta historia, ¿pueden las mujeres ser un símbolo de las personas en necesidad? ¿Quién podrá tener necesidad hoy?
- Muchas congregaciones proveen comida a las personas. ¿Sabes tú de alguien que sirva en un ministerio así? Habla con esa persona sobre su trabajo. Pregúntale por qué sirve de esa forma.
- Los siete hombres en la historia son considerados los primeros diáconos de la iglesia. ¿Tu iglesia tiene diáconos o diaconisas? Habla con un diácono o diaconisa sobre el trabajo que hace por la iglesia.

Celebramos en gratitud

- ¿Tu iglesia recauda alimentos para un comedor comunitario? Planifica una colecta para el comedor comunitario, e involucra a la iglesia.
- ¿Puedes pensar en algo que tu iglesia necesite comenzar a hacer? Habla con otras personas sobre cómo ayudar a empezar ese ministerio.
- Ayuda a tu familia a pensar en personas dentro de tu iglesia que sean sabias y que estén llenas del Espíritu. Mencionen a esas personas y oren por ellas.